

CONCEPCIÓN Y PRÁCTICA DE LOS CÍRCULOS BOLIVARIANOS FRENTE A LOS RETOS DE CONSTRUCCIÓN DEL PODER POPULAR

Cómo nace la propuesta

Antes del triunfo electoral de nuestro Presidente Hugo Chávez, nace la propuesta de los Círculos Bolivarianos promovida por el Movimiento Bolivariano Revolucionario MBR 200, en su búsqueda para constituir la base social y política de expresión orgánica, que acompañara, construyera y desarrollara la propuesta revolucionaria

Pero no es sino hasta el 17 de diciembre del 2001 que los Círculos Bolivarianos comienzan a concretarse como una respuesta masiva, como un sentimiento de afecto al proceso, como una identidad colectiva, como fuerza callejera, estimulada y movilizada por el indiscutible liderazgo del Presidente Hugo Chávez Frías, quien se convierte en el comandante de ese ejercito popular de Círculos Bolivarianos, ejercito que ha sabido empuñar las armas de la esperanza de una sociedad justa, tanto para acompañar y apoyar el proceso de cambios, como para defenderlo.

El terror y el temor de los enemigos, la confrontación al desnudo

A pesar de la satanización, de la guerra sucia psicológica, del ejercito enemigo, el “mago de la cara de vidrio” (La TV) con todas sus fuerzas mediáticas, de quienes se oponen al proceso, el 12 y 13 de abril 2002, quedo en evidencia para la historia, las verdaderas armas de los Círculos, la conciencia como poder constituyente. Confundidos con el militante de multitud, salieron a retomar sus espacios, la calle, con la fuerza y la potencia del soberano, del poder originario, movidos por y con el librito azul alzado.

Comenzar este Trabajo sobre los Círculos Bolivarianos, haciendo referencia a la guerra, armas, y ejércitos, pudiera darle sustento a quienes nos llaman Círculos del Terror. Pudiéramos suavizar el lenguaje, lo que no podemos hacer es ocultar lo inocultable, la confrontación clara y abierta que se nos comienza a develar, para algunos desde el momento en que el Militar Rebelde tiene posibilidades de ganar las elecciones, pero que para muchos, no es sino a partir del

11 A. 2002, cuando los hechos mas crudos evidencian los intereses irreconciliables de quienes apoyamos y construimos el proceso y quienes lo adversan y lo quieren destruir, confrontación que se agudiza con la crisis del sabotaje petrolero

Como dijera Karl von Clausewitz:“La guerra es la continuación de la política por otros medios” y de acuerdo a como se invierte esta frase, “la política es la continuación de la guerra por otros medios”. La confrontación sigue estando más viva que nunca, previo y posterior al 11 A. del lado de la contrarrevolución, todo acto de defensa y contribución a la revolución, desplegado por los distintos actores que apoyan al proceso es condenado, sobre todo si son de los sectores mas pobres de la población, “los lumpen, tierruos, las turbas, los violentos, malandros, asesinos, criminales y al final los Círculos del terror, sean o no miembros de los CB.

No se daban cuenta, que ese trato favorecía y aumentaba la adhesión orgánica a los Círculos, sobretodo en los sectores más populares, funcionaba el cerrar filas, con quienes como nosotros son igualmente maltratados, con nuestros iguales y entre ellos con el Presidente, que viene de abajo, que no finge ser del pueblo, es del pueblo y se debe al pueblo. El amor entre Chávez y su pueblo tiene lazos muy fuertes que no entienden los de la acera de enfrente, que andan con la violencia a flor de labio.

El pueblo se sienta en la silla de Miraflores cada vez que su Presidente lo hace, esta relación no es metafísica ni esotérica, tiene que ver con un proceso de vida real de pobre y entre los pobres, con sus calamidades, problemas, sueños, esperanzas, resistencias y luchas, con sus formas de hacer, decir, de pensar y de convivir, comunes a sus iguales pobres, aquí la riqueza del nexo afectivo, que se hace mas fuerte cuando se convierte en conciencia política.

Al parecer los del otro lado, han comenzado a entender algo, ya en las recientes cuñas de la televisión no es un catire el que ofende a un negro, por negro y chavista, ya no se insulta a los pobres, por ahora, los presentan respetando sus colores y aspectos, es más con sus virtudes y sus sueños, pero desencantados y frustrados por Chávez.

Están reconociendo la inmensa fuerza popular del Presidente en los sectores mas pobres, por lo que intentan quebrar los apoyos que le tienen, pero lo que no terminan de entender es que este pueblo no es el mismo que AD y COPEY engañaron durante mucho años, este pueblo tiene la fuerza rebelde e indomable del 27 F, 1989, que comienza a convertirse en esperanza con la rebelión, ahora militar del 4 F y 27N 1992 y que se aviva con el triunfo electoral 1998, pero esa esperanza se fortalece y crece cuando el 13 de abril comienza a convertirse en conciencia política, conciencia del poder que tiene como pueblo. “Creo en los poderes creadores del Pueblo”

Antes del 11 de abril los CB representaban a 70.000 organizaciones multiplicado por 10 integrantes, un contingente de 700.000 miembros, a parte de la importancia numérica, el hecho de que el Presidente le diera tanta importancia y depositara en los CB, la base político- social-orgánica del proceso, los convertía en el principal blanco del enemigo, aunque en su mayoría los CB no representaran una organización real que desplegara una sólida acción, contundente y definitiva para el proceso, solo pensar en que un tercio de esas 70.000 planillas, se comenzaran a comportar como un todo coherente y orgánico con orientación política y fuerza ideológica, les causaba mucho temor, por eso hay que aniquilarlos en su nacimiento, no dejemos que se organicen y menos que se formen. Si la mayoría de los CB son de papel, entonces lo de tumbar a Chávez resultaba muy fácil.

Otra vez se equivocaron, los CB confundidos con la multitud militante, el pueblo, sin más siglas que las de la Constitución CRBV, unidos en conciencia colectiva, restituyeron el orden constitucional y al Presidente, junto a las Fuerzas Armadas leales al proceso.

El poder real y virtual

Insistimos en la definición del pueblo movilizad o como poder constituyente, así como el Estado representa el Poder y el gobierno parte de el, aunque se puede estar en el gobierno y no en el poder, sino preguntémosle al Chile de Allende, o la Venezuela de Chávez, víctima del sabotaje petrolero. El petróleo la primera, principal y única fuente de energía y riqueza de nuestro país, su paralización afectó a todos los ámbitos de la vida, a la sociedad entera, el poder

económico manejado por pequeñas élites de un grupito de familias, pero grandes en acumulación y concentración de capitales, coloco en jaque a todo el pueblo, de allí el *poder real* de esas elites. Aunque luego el gobierno, Fuerzas Armadas y pueblo controlaron la situación progresivamente ejerciendo el poder que tienen.

La fragilidad del poder constituido y la fuerza del poder constituyente

El problema del poder a partir del 11-13 de abril y del sabotaje de diciembre 2002 queda interrogado. El mismo Presidente en uno de sus tantos discursos recién el 11 A, apuntaba que el poder constituido, ósea las instituciones del Estado, es débil, le agregaríamos, es frágil como un castillo de naipes, de un soplo se tumba, en cambio reconoce Chávez, el poder constituyente, el pueblo, es fuerte. Bastaría en comparar los rostros de algunos de nuestros líderes políticos la madrugada que secuestran a Chávez, (Ver video la revolución no será transmitida) con los rostros de la multitud rebelde que rescata al Presidente, para verificar el lado de la debilidad y el de la fortaleza de este proceso revolucionario

El crecimiento de los CB, del número al concepto

Luego del 11 A hasta la fecha, los registros de los CB aumentaron significativa y sostenidamente, podemos hablar de más de 250.000. Estamos hablando de más de dos millones quinientas mil por lo menos voluntades, afectos y gente movilizada, con distintitas intensidades por el proceso. Pero no sólo es el número, sino las acciones de defensa del proceso, ya no estaban tan confundidos con la multitud, sino que dirigieron acciones de toma de las instalaciones petroleras y a las escuelas que asumieron el paro, entre otras.

Los CB desde su corta historia han pasado por distintos momentos, comenzaron con alegría en la fiesta de apoyo al Presidente y de compromiso con el proceso, el 17 diciembre 2001, compromiso que junto al pueblo probaron antes, durante y después de el 11, 12 y 13 A y fortalecieron en la crisis petrolera. Pero más allá del alcance de la movilización política, qué son, qué hacen, dónde están los CB, cual es su orientación política, si la tienen, cómo se organizan, cuales son sus problemas, demandas, intereses, proyectos, planes, poco se sabe, no solo por el cerco informativo de la oposición, que por supuesto no le interesa mostrar las cosas

que hacen en positivo para el proceso, sino por las perversiones de la vieja cultura política presentes al interior de las fuerzas y actores que dicen estar con el proceso.

Identificar lo que son por lo que hacen, pudiera ser un camino. Tenemos un importante número de CB que se mueven en intereses muy concretos y diversos, de orientación comunitaria, en barrios, caseríos, urbanizaciones, en el campo y las ciudades, vinculados a diversos problemas e intereses como salud, educación, trabajo productivo, cooperativas, turismo, servicio a la comunidad, cultura, artes, deportes, ambiente, trabajadores campesinos, pescadores, estudiantes, profesores, profesionales y técnicos entre otros.

Tomando en cuenta esta diversidad, la Coordinación Nacional de los Círculos, a mediados del año 2002, comienza a promover una propuesta que define el concepto, misión, visión, objetivos y estructura organizativa de los CB, vinculada a las tareas, valores, y aspiraciones de la propuesta de proyecto de país y de nueva sociedad contenidos en la CRBV, una propuesta que nace de los aportes realizados por diversos Círculos y grupos de ellos de buena parte del país, que recogimos en diferentes encuentros, y de la evaluación de la experiencia de un importante número de CB que realizamos desde la Coordinación Nacional, tomando en cuenta las propuestas y experiencias de organización popular en salud y educación entre otras, para terminar publicando el Libro, “Fundamentos de Organización de los Círculos Bolivarianos”

Esta propuesta nace para dotar de orientación, de direccionalidad política a la creación de los CB, el qué, por qué, para qué, cómo, y hacia dónde de los mismos. Fortalecer el proceso de organización y articulación política organizativa e ideológica de los CB, con la aspiración de darles coherencia, unidad semántica y de acción a nivel nacional

Con esos propósitos se trata de desplazar las perversiones y distorsiones que alejan a los CB de la aspiración inicial presentada por el Presidente, que luego se convirtió en consenso nacional; que los CB deben ser las organizaciones de base para empujar las tareas de construcción, consolidación y desarrollo de la propuesta Constitucional, bajo la orientación ideológica de los valores y principios del pensamiento y práctica política de Bolívar, Zamora y Rodríguez

Una de las principales distorsiones, que los Coordinadores Nacionales somos los jefes

Sería mentira afirmar y un absurdo el pensar que la Coordinación Nacional tiene o estaría en la posibilidad de vincularse directamente con los 250 mil registros. O que debería dirigirlos. Que somos los caciques, los jefes, dueños de las lineamientos que los soldados, indios de los CB deben acatar sin discusión, es la “línea del Presidente”, con esta frase se ha manipulado, chantajeado y engañado a muchos venezolanos. Todo esto serviría para una historia como parque jurásico, los dinosaurios de la vieja cultura política, porque nada de esto tiene que ver con la aspiración de construcción de la nueva sociedad, del nuevo Estado, de la democracia participativa y protagónica, y mucho menos con el nuevo modelo de desarrollo que será sustentable y sostenible solo si se construye desde el ámbito local, de abajo hacia arriba.

Los miembros de la Coordinación Nacional, *no somos ningunos jefes* que ordenamos y nos deben obediencia ni ostentamos poder político o económico alguno, de ser así, denúncienlo con las pruebas en la mano. No somos más que PROMOTORES, facilitadores, acompañamos procesos, contribuimos al enlace de las organizaciones sociales, CB con las instituciones, con el Estado, con la idea de no ser intermediarios, sino de ayudar a que se dé y se consolide la articulación directa. Somos Coordinadores nacionales de las tareas de promoción de la organización en su dimensión política, formativa e ideológica. Este proceso no acepta imposiciones verticales.

Sobre las fortalezas y las perversiones

Comenzamos el proceso de promoción por todo el país del Libro “los Fundamentos de Organización de los Círculos Bolivarianos” encontrando a un número importante de círculos moviéndose en coherencia con las ideas iniciales que impulsaron su creación y con la ampliación de la propuesta del Libro, así como Círculos que aunque se asumían como tales, nada tenían que ver con las ideas fundantes.

Pero sobre todo nos encontramos con individualidades, organizaciones, instancias de gobiernos y partidos que se abrogaban la representación y dirección

de los Círculos, posición importante para quedar bien con el Presidente, mientras mas Círculos tengo y controlo aumenta mi figura publica, para acercarme a Chávez. Aunque este fenómeno casi desaparece cuando arreció la satanización y el ataque mediático. Para muchos lo que antes favorecía su gestión, ahora lo perjudicaba, constituía una raya, se cuidaban de que lo vincularan, de alguna manera, con los Círculos Violentos.

También la exigencia de participación y contraloría social de los Círculos en la gestión pública, en vez de acercarlos a las instituciones e instancias de gobiernos, lo que hizo fue alejarlos, no por ellos, sino por los otros, que no aprovecharon el deseo y la demanda política de participación para ampliar la base social y la legitimidad de sus gestiones, cumpliendo con la Constitución, donde la base de la gobernabilidad es la participación protagónica. Por el contrario valoraron esas demandas como un peligro que venía a subvertir el funcionamiento de las instituciones, porque dar participación significa cambiar a las instituciones, porque como están las que existen, es imposible empujar la democracia participativa.

Estamos ante la presencia de la reproducción de la vieja cultura política, de sus formas de hacer, pensar y decir, en la mayoría de las instituciones del Estado e instancias de gobierno. Al parecer el límite de la acción para la mayoría es reproducir y tratar de controlar lo que existía y sigue existiendo.

Con esto no queremos negar el gran esfuerzo de la corriente revolucionaria que está dentro de las instituciones y en algunos espacios dirigiendo parte de la gestión pública, equipos de hombres y mujeres con trayectoria, probados, pero como corriente no es la mayoritaria, esto es parte del proceso, no decirlo sería mentir. Recordemos al Alcalde Freddy Bernal en el Teatro Municipal, cuando afirmaba, que uno de los principales problemas en la Alcaldía, es desarrollar una gestión revolucionaria, con toda una nomina Adeca, que sabotea, obstruye, dilata, distorsiona y pervierte procesos. Entonces *Alcalde nos toca Gobernar con el Pueblo*.

Las perversiones no solo son las que vienen de la mala práctica partidista que intentan convertir a la organización social en apéndice de los partidos, sino que

tenemos toda una gama de problemas que han alejado y alejan a muchos CB de su razón de ser, nos hemos encontrado con mafias que bajo el interés de obtener beneficios económicos, han engañado a muchos Círculos.

Otra de las distorsiones presentes en muchos Círculos, es el sectarismo, el antipartidismo desmedido, el creerse puros, los únicos revolucionarios, la única organización en la que Chávez cree. No saben que están cayendo en lo que le critican a los partidos. Todos tenemos vicios de la vieja cultura política y contra eso debemos luchar, pero también creamos unos nuevos en este proceso, los partidos no son el problema, es la práctica política, son determinadas formas de hacer, decir y pensar donde está el problema.

En todas las organizaciones incluyendo por supuesto los Círculos, tenemos diferencias internas en cuanto a los niveles de compromiso y de tipo de prácticas, unas son más consistentes con el proceso que otras, pero algunas se salen de la raya, nada o casi nada tienen que ver con el proceso, parecieran que están del otro lado, de hecho hemos tenido traiciones importantes, Miquelena y compañía por ejemplo, pero no por eso vamos a calificar a toda la organización.

En estos momentos más que nunca, necesitamos sentarnos organizaciones y movimientos sociales, con los partidos, en un diálogo de iguales, no a discutir las diferencias sino a construir consensos, a identificar que cosas nos une, en pensamiento y acción

Otro de los problemas de los Círculos, es el alcance limitado como organizaciones, que muchos de ellos solo se movilizan para las grandes concentraciones puntuales, de apoyo o defensa del proceso, pero no tienen una actividad orgánica político social en las comunidades.

Tenemos muchos círculos que si bien, tienen sus integrantes afecto con el proceso y lo expresan en la acción movilizadora, esta identificación con la revolución en el plano racional es muy débil, estamos hablando del manejo y el conocimiento sobre el que, por que, para que, cuando, como, y hacia donde de la revolución, hacemos referencia a la debilidad político ideológica

Ya hemos hablado un poco de las distorsiones y debilidades, de lo que no queremos que sean los Círculos, ahora hablemos de las fortalezas, de la concepción, misión, objetivos, propuesta organizativa y proyectos que estamos

promoviendo, para fortalecer a los círculos que se mueven bajo esta orientación, estimular a los que no lo hacen, a que la asuman y a los que se están creando a que se fundamenten en la misma, este proceso no supone imposición, sino crear espacios de discusión, debate, reflexión, dialogo de saberes, elaboración de propuestas colectivas, construcción de consensos, unidad en la diversidad.

Sobre las fortalezas, el Concepto propuesto de Círculos Bolivarianos

Son organizaciones sociales de base comunitaria, para materializar la práctica y los valores de la democracia participativa consagrada en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, permitiendo a las comunidades asumir el protagonismo en la construcción de la sociedad, la vinculación y corresponsabilidad en los asuntos y las políticas del Estado, basada en derechos, deberes y garantías constitucionales y el ejercicio pleno de la ciudadanía.

Este concepto define la acción de los Círculos en dos dimensiones, una orientada a los procesos autónomos y autogestionarios, donde la sociedad se construye a sí misma, y la otra refiere a la participación en los asuntos públicos, espacio de donde siempre la mayoría de la población ha estado excluida. Alrededor de las dos dimensiones constitutivas de este concepto, se mueven un número importante de CB en el País

Es necesario resaltar que en la nueva concepción de Estado tal como esta contenido en la Constitución, los ciudadanos no solo tenemos derecho a un tipo de participación, sino que el alcance de esta propuesta nos reconoce a todos como parte del nuevo Estado, así se supera la vieja división liberal entre sociedad política y sociedad civil, la sociedad política es reabsorbida por la sociedad civil.

Participar en los asuntos públicos, en la formulación, ejecución, seguimiento, control y evaluación, (Art. 62 CRBV) significa apropiarnos de las decisiones sobre todos los aspectos de nuestra vida, vinculada a la salud, vivienda, trabajo, educación, ambiente, cultura, deporte, etc..., espacios públicos que han sido históricamente privatizados por las élites de funcionarios, partidos y grupos económicos

Ahora con la nueva Constitución tenemos la oportunidad de apropiarnos de esos espacios para ejercer el Poder Popular, la capacidad de Gobernarnos, de decidir el aquí, el ahora y nuestro destino, sobre la base de nuestros intereses, necesidades, demandas y contando con nuestras capacidades como comunidades organizadas.

Sobre su misión

Definido los CB como organizaciones sociales de base comunitaria, no significa que no sean políticas, deben ser profundamente políticas, y en el orden de sus objetivos más estratégicos, está el de *contribuir a crear y consolidar espacios, practicas y mecanismos de poder popular*, y este es un objetivo político con P mayúscula, no la politiquería asociada al robo, a la manipulación, a la mentira, a la corrupción que aun seguimos conociendo

Definimos la misión

Organizar y poner en movimiento a la sociedad venezolana, junto a las demás organizaciones, movimientos y partidos políticos, para materializar el precepto constitucional que consagra la democracia participativa creando espacios reales y efectivos de Poder Popular que permitan al pueblo protagonizar las decisiones trascendentales del país, que lo lleve a alcanzar la mayor suma de felicidad posible, con elevados índices de calidad de vida, desarrollo humano integral y local sustentable y sostenibles.

Solo la construcción y consolidación del Poder Popular es garantía para alcanzar tales fines, *Todo el poder para el pueblo*

En lo político, esta misión se concreta

A través de la activación y desarrollo de la Constituyente Comunitaria, orientada a la construcción del poder popular, Consejos locales y comunales de planificación, gobiernos escolares, redes culturales, deportivas, de comunicación alternativa, de salud, comité de tierras urbanas y rurales, redes de asociaciones productivas de la economía social, entre otros

La activación de la Constituyente Comunitaria

Comienza con la integración de los círculos al interior de cada parroquia del país, para discutir sus realidades específicas, los problemas demandas, necesidades, capacidades, aspiraciones y proyectos comunitarios, sobre la vida cotidiana y lo trascendente de las comunidades vinculadas a la educación, salud, infraestructura, seguridad, cultura, deporte, trabajo productivo entre otras áreas y sobre estas, crear comisiones de trabajo para la definición de planes de acción.

Sobre la estructura organizativa

Esta la definimos como horizontal, articulada en redes por sectores poblacionales y territoriales, así como por áreas de interés asociativo vinculadas al desarrollo local y social. La organización de los Círculos Bolivarianos debe estructurarse y articularse desde las bases, a través del proceso de parroquialización, cada Círculo debe elegir dos voceros para las coordinaciones de cada subsector y sector, hasta llegar a la coordinación parroquial, una vez cumplido este proceso en todas las parroquias de un municipio, podemos hablar de la coordinación municipal, mientras tanto no se cumpla, los equipos municipales, estatales y el nacional serán considerados como equipos de promoción, para impulsar la propuesta de organización desde la base.

Los equipos de promoción, se crean con los voceros que designen los CB en cada parroquia y se conforman en coordinaciones o comisiones de trabajo. Son espacios plurales para la participación de la diversidad de actores individuales y colectivos, organizaciones, movimientos sociales y partidos políticos, que demuestren voluntad política y compromiso con el proceso revolucionario, compartan y practiquen la concepción, misión, visión, caracterización, los valores, objetivos y propuesta de organización contenida en el Libro “Los Fundamentos de Organización de los Círculos Bolivarianos”

Esta es la propuesta, estructurar la organización desde la base, es coherente con la constitución, con la nueva cultura política, con el nuevo modelo de desarrollo que debe orientarse desde la base, desde los espacios locales y a partir de estos construir la estrategia nacional

Esta forma de organización se opone a la tradición del verticalismo cupular, quienes están arriba ordenan y los de abajo obedecen, ejecutan, cumplen los designios de los “dirigentes”

Tensión entre la nueva y la vieja cultura política

La forma de organización propuesta, cree en la construcción y dirección colectiva, y se fundamenta en el espíritu de los valores democráticos de la constitución, donde la democracia no es una simple forma de gobierno o un método, de lo que se trata es de “Refundar la República para establecer una sociedad democrática “(Preámbulo de la Constitución.) léase bien una sociedad democrática, esto implica romper con toda una cultura del verticalismo, de las relaciones de poder de dominación, mandato-obediencia, presentes en todos los espacios de socialidad, en la familia, en la escuela, sobre todo en el trabajo, en el hospital, en la política.

De este problema se derivan todas las formas de exclusión, explotación y pobreza, aquí está el nudo crítico de la revolución; romper, liquidar esas relaciones, para liberar la nuevas formas de convivencia y de organización social, basadas en la justicia , la solidaridad, la cooperación y la igualdad

Desarrollo y profundización de la Constituyente Comunitaria

La convocatoria a asambleas de ciudadanos y ciudadanas, en todos y cada uno de los sectores y subsectores de la parroquia, con el objetivo de masificar la discusión sobre los problemas, intereses, demandas, capacidades y proyecto comunitarios que se traduzcan en la construcción de los distintos espacios y mecanismos del Poder Popular.

Sino convocamos a la comunidad para construir colectivamente las propuestas, estas carecerán de legitimidad social y serán incapaces de convocar a la fuerza movilizadora y creadora del pueblo para concretarlos

Los círculos Bolivarianos no deben ser un fin en si mismo, sino que se deben a la comunidad, así que sus proyectos no pueden ser solo para resolver los problemas de sus integrantes y sino los de toda una comunidad.

Alcance estratégico y direccionalidad política de los Círculos bolivarianos

“...Refundar la República para establecer una sociedad democrática...”

(Preámbulo de la CRBV)

Para avanzar en la construcción, defensa y desarrollo del proyecto de país contenido en la constitución de la Republica Bolivariana de Venezuela y del proceso revolucionario, en medio de los avatares y adversidades de la coyuntura, tenemos como tarea impostergable, *concentrar nuestro mayor esfuerzo en la organización, formación política e ideológica, articulación y unidad del poder popular, como sólida garantía para viabilizar y potenciar las aspiraciones revolucionarias.*

Asumir esta tarea como el objetivo más estratégico de la revolución, significa enfrentar a los elementos más estructurales que determinan las condiciones de producción de una sociedad y poder hegemónico, fundamentado y expresado en la exclusión, la desigualdad, pobreza, individualismo, egoísmo y autoritarismo.

El alcance de la transformación revolucionaria propuesta, pasa por subvertir el orden del poder hegemónico, desplazar a los actores y a las prácticas que sustentan el sistema y controlan el orden político, económico y sociocultural, orientado en la salvaje acumulación y concentración de capital, en la explotación, apropiación y control de los bienes materiales y culturales de toda la sociedad, por parte de pequeños grupos, élites, que privatizan los espacios públicos, a fuerza de la exclusión sistemática de la mayoría de la población.

En este camino de construcción del proceso revolucionario, es necesario fracturar y liquidar las viejas relaciones sociales del autoritarismo y la exclusión, para liberar las nuevas relaciones basadas en la solidaridad, la inclusión, cooperación, la igualdad y justicia, nos referimos a la construcción de una sociedad democrática.

Esta construcción debe acabar con las distancias y amplias contradicciones entre dirigentes y dirigidos, gobernantes y gobernados y con toda la cultura basada

en la lógica del verticalismo, de la relación mandato-obediencia interpuesta entre el Estado y la sociedad, extendida a todos los espacios de socialización. Revertir la exclusión, implica eliminar la intermediación burocrática, política y sociocultural, que alejan a los ciudadanos de las decisiones públicas y de los espacios de poder. Promover la inclusión, el desarrollo humano integral, social y sustentable, sólo es posible si el desarrollo se orienta y se construye para y con los ciudadanos, valorando a estos como actores sociales protagónicos en el ejercicio del poder.

*“La pobreza sólo se resuelve dándole poder a los pobres”
Presidente de la República Hugo Chávez Fría.*

Se trata de conquistar, de construir, de ejercer el poder popular, como elemento principal que orienta la direccionalidad política de los CB

La construcción de espacios y mecanismos reales y efectivos de poder popular, dependerá de la fuerza y unidad de la organización y participación de los actores, a través del despliegue de una práctica coherente con los principios ideológicos y políticos de la revolución, en correspondencia a la nueva cultura política, al nuevo modelo de desarrollo, esto implica la concepción teórico-práctica de un nuevo paradigma de organización político social.

La nueva organización debe estructurarse consolidando las bases comunitarias, para guardar afinidad con la construcción de un desarrollo que sólo será sustentable y sostenible si se construye para y por los actores sociales desde sus espacios locales comunitarios hacia lo regional y nacional...

Bajo esta visión cobra pertinencia la propuesta de los fundamentos de organización de los Círculos Bolivarianos, orientada en el proceso de PARROQUIALIZACIÓN y de CONSTITUYENTE COMUNITARIA, como base para contribuir a la construcción del poder popular

Para fortalecer este proceso de construcción del poder popular, desde la Coordinación Nacional de los CB estamos desarrollando la propuesta *de Casa Bolivariana y de su componente educativo, Escuela Bolivariana de Poder Popular*

Casa bolivariana y Escuela bolivariana del poder popular

Las Casas Bolivarianas, definición, objetivos y componentes

El presente documento es una propuesta abierta para la reflexión, el debate y la acción política e ideológica de los Círculos Bolivarianos, movimientos organizaciones políticas y sociales comprometidas con el proceso revolucionario en marcha.

No pretendemos más que aportar algunas ideas para contribuir con las tareas de construcción, consolidación y desarrollo de los espacios, practicas, actores y mecanismos del Poder Popular. Bajo la convicción de que no habrá posibilidad de profundizar, consolidar y desarrollar la propuesta revolucionaria, sino trabajamos para la concreción de espacios efectivos y reales de ejerció del Poder Popular.

Para avanzar en la cualificación de este proceso, desde la Coordinación Nacional de Círculos Bolivarianos, estamos promoviendo la Propuesta de **Casa Bolivariana** y de su componente educativo, **Escuela Bolivariana del Poder Popular**, que entregamos en este documento a todas las organizaciones, movimientos sociales, partidos políticos y demás actores que apoyan, defienden y construyen la propuesta revolucionaria, con el animo de promover la construcción colectiva de saberes y practicas orientadas en la construcción de consensos, que nos permitan **la unidad en la diversidad**, como fortaleza ideológica, capaz de movilizar y multiplicar la articulación consistente entre la idea y la acción revolucionaria.